

La proporción de ocupados en la fuerza de trabajo (56,9%) aún no vuelve al nivel prepandemia (58,2%): Creación de empleo se debilita y predomina avance de ocupaciones en el sector informal

JOAQUÍN AGUILERA R.

Aunque la tasa de desempleo volvió a disminuir entre abril y junio, la creación de nuevos puestos de trabajo volvió a ralentizarse y estuvo marcada —en parte— por un avance de los empleos por cuenta propia, informales incididos por las mujeres y de la administración pública.

De acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) para dicho trimestre móvil, la tasa de desocupación nacional disminuyó a 8,3% (-0,2 puntos) en doce meses, completando así cuatro mediciones consecutivas a la baja. El INE reportó que el descenso se produjo por un crecimiento de los ocupados (3,2%) más pronunciado que el de la fuerza de trabajo (3%), aunque también constata que la creación de nuevos puestos de trabajo alcanzó 286.266 en doce meses, inferior a los registros de los dos reportes previos.

Por otra parte, la composición de esas nuevas plazas laborales también confirma un mayor deterioro, puesto que un 61,6% corresponde a empleos de la ocupación informal, versus un 38,4% de formales. Asimismo, al analizar la variación interanual de los ocupados por sector categoría, se observa que una fracción relevante se concentró en los empleos del sector público (ver infografía).

Aunque el *peak* de la tasa de informalidad fue el 29,2% alcanzado a comienzos de 2020, en el período marcado por la pandemia, el INE constató que el indicador ha avanzado desde 27,2% a 28,2% en un año. En detalle, las

El desempleo disminuyó a 8,3% en el trimestre comprendido entre abril y junio, pero fue de 9% en el caso de las mujeres. La generación de puestos de trabajo se ralentizó, y más del 60% fue de carácter informal.



personas ocupadas informales aumentaron 7,2% en este lapso, incididas por las mujeres (8,1%) y los hombres (6,4%).

Fragilidad laboral

Entre los expertos ven que, más allá de la mejora en la tasa de desempleo, el mercado laboral todavía muestra signos de debilidad. El análisis del director del Observatorio del Contexto Económico (Ocec) de la Universidad Diego Portales (UDP), Juan Bravo, apunta a que “estamos ante una composición del empleo que muestra claramente un mercado laboral que continúa debilitado, con bajos ritmos de creación de empleo asalariado for-

mal en el sector privado, destrucción de emprendimiento formal y fuerte alza del emprendimiento informal”.

En la misma línea, la investigadora de Clapes UC Carmen Cifuentes comenta que la conclusión, a partir de los datos, es que el mercado laboral presenta una fragilidad importante, considerando que además de un menor dinamismo en la creación de puestos, “el 87% de los empleos creados en términos interanuales fueron públicos o informales. En contraste, el empleo privado, que representa más de la mitad del empleo total, continúa perdiendo dinamismo”.

Bravo añade que también preocupa el subempleo, consi-

Composición de nuevos empleos en los últimos doce meses



derando que “ya sea por insuficiencia de horas (personas que trabajan una jornada parcial en forma involuntaria) o por calificaciones (ocupados con educación superior completa, pero que ejercen empleos de media-

na o baja calificación), vemos que los ocupados que sufren alguna forma de subempleo aumentaron en 155 mil, explicando el 54% de los empleos creados en el último año”. Cifuentes, en tanto, menciona que también hubo un incremento en los desocupados que se han mantenido en esta categoría por más de doce meses, y que “este indicador alcanzó un 14,9%, su nivel más alto desde el segundo trimestre de 2022, manteniendo la tendencia al alza observada desde principios de 2024”.

Recuperación pendiente

Si bien la proporción de ocupados en relación con la población en edad de trabajar avanzó desde 55,7% a 56,9% en un año, todavía no alcanza el 58,2% registrado en 2019, antes de los efectos de la pandemia. En este sentido, el economista y director del Centro de Encuestas y Estudios Longitudinales UC, David Bravo, cree que no se puede hablar de creación de empleo. “Aún no recuperamos la tasa prepandemia, así que deberíamos hablar de recuperación de empleos”, opina.

Además, estima que las cifras agregadas esconden una mayor debilidad en otros enfoques, co-

mo la mirada regional: “Se aprecia que los mayores déficits respecto de la situación prepandemia están en las regiones de O’Higgins, Maule, Ñuble, La Araucanía y Los Ríos, y también Coquimbo. Parte de nuestra ceguera radica en que la Región Metropolitana está en una mejor posición relativa, ya recuperó la tasa prepandemia”.

MUJERES Las mujeres presentan una mayor tasa de desempleo y aportan más a la informalidad.

Algo similar ocurre en el caso de las mujeres, donde la tasa de desempleo es más alta, de 9% versus un 7,9% en el caso de los hombres, y a diferencia de la tendencia general aumentó en 0,1 puntos porcentuales. Su tasa de ocupación, de un 48%, también es significativamente más baja que el indicador nacional, de 56,9%.

Bravo agrega que las dificultades en la recuperación también son más pronunciadas según el nivel educacional, lo que entrega pistas respecto de dónde debe enfocarse la política pública. “Los mayores rezagos se han producido en el caso de personas en ocupaciones elementales, vendedores y trabajos menos calificados. La agricultura tiene el mayor déficit de empleos como sector productivo. Esto es muy preocupante porque precisamente son los tipos de trabajo que, con probabilidad, sean más fácilmente reemplazables o automatizables en los años próximos”.

